II — Alcoy,—Viernes 17 de Marzo de 1922

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 2'10
Trimestre: 1'60
Extranjero: Paquete 3'75 ptas.
Número suelto 10 cts.

REDENCION

Plumas de nuestro campo

Formemos el cuadro

nos hagamos ilusiones. Estamos dos a una lucha incesante y cruen- una lucha en que todos los parti- políticos, desde los más reaccionarios los ultrademocráticos, han for- el cuadro para exterminarnos y perpetuar el reinado de la injusticia s prisiones de Estado y leyes de

l pedir respeto a los derechos enos a políticos tramposos y em- os, sin más moral que la del esta- ente pieso. En vano clamar me- humanas y liberales a una clase que no cifra su encumbramiento costa de las vicisitudes y mi- del prójimo, que no vacila en man- e sangre sus lucrativos negocios de que rindan pingües beneficios, más—hagámoslos honor alguna no es que no quieran restablecer rio del derecho: es que no pue- y no pueden, porque está agricta- ruinas. Se han exprimido ya de- do las obres del sistema capita- han dado todo su zumo, se hallan stas para hacer concesiones sin cambio de su usurpado privilegio, y edad burguesa se halla en plena nposición. La lucha, pues, ha en- por parte de los desposeídos, terreno franco de expropiación en cio de todos, y, por la de los de- ores del privilegio económico po- en una atroz y desesperada de- de sus posiciones.

ueremos, si así es, que respete- a propagando revolucionaria y as tentativas de revolución expro- a, igualitaria económica y politi- ¿Vamos a ser tan insensatos pensar que se defenderán con to- os medios coercitivos de que dis- , por crueles e inhumanos que No. De ninguna manera. Las men- s libertades políticas que gozamos n ser garantidas un mes, dos, un pero serán suspendidas tres años, diez, cuando convenga a sus in- es.

luchas que entre la sociedad que y la que nace se planteen no ten- otra solución. Los trabajadores s perdido la fe en las reformas po- — si es que alguna vez la hemos —y, por su parte, el poder poli- ha agotado ya sus recursos eco- co sociales para hacer la felicidad s que han hambre y sed de justicia, quiere subsistir y salvaguardar los eses de sus coasociados, los capi- s; tendrá continuamente la mor- en nuestros labios y la cadena en tros pies.

historia nos demuestra que las imerias de todos los regímenes han sido tiránicas y no puede ser una excepción la sociedad capitalista.

Y no se declararán épocas de excepción para perseguirnos y fusilarnos por nuestras ideas, sino hasta por las ajenas. Cualquier episodio o movimiento en que no intervengamos y que no agrade al poder público, será lo suficiente para que éste descargue su odio y su furor contra nuestras espaldas. Recuérdese que estos tres años ignominiosos de suspensión de garantías, en los que se han disuelto nuestros organismos y se ha cazado a los trabajadores como alimañas, tuvieron su iniciación en los gritos de «Visca Catalunya lliure» que unos *horteras* dieron en las ramblas de Barcelona; *horteras* que tienen ministros en el Gobierno y que influyen para que las garantías constitucionales continúen suspendidas. Recuérdese, también, que si estas—que solo a los obreros tantos dolores nos cuestan—no rigen aún, ha sido a determinada acción que en el exterior se ha impuesto.

No, no nos hagamos ilusiones. Han formado el cuadro para exterminarnos. «Lo que menos se le perdona al hombre—ha dicho un pensador—es que quiera meter un poco de porvenir en el presente», y no se nos permitirá ni perdonará el que seamos los voceros del futuro.

Solo hay un medio de impedirlo: realizar nuestro postulado revolucionario, crear una conciencia colectiva que, a la par que sea una esperanza de liberación para todos, que imponga su respeto a los hombres selectos que nos creen desprovistos de ideales y realidades tangibles, sirvan también de amenaza revolucionaria a los desmanes y atropellos de los poderes públicos.

No perdamos de vista el porvenir, pero no nos olvidemos del presente. Avancemos conservando. Uno de nuestros deberes es velar por las conquistas políticas que nos legaron nuestros antepasados, y aún a costa de batirnos en las mismas barricadas en que se batieron nuestros abuelos, debemos defender su obra. No toleremos jamás que la Constitución sea suspendida.

¡Basta ya de luchas económicas! Admitamos solo aquellas que no podamos evitar y soslayar. Ante nuestros ojos tenemos una trayectoria inacabable de luchas contra el poder público, y ante el cuadro que ha formado para aniquilarnos debemos contestar con nuestra acción revolucionaria.

Estamos solos, y solo con nuestras fuerzas hemos de contar.

RAFAEL VIDIELLA

Cárcel de Valencia, 1922.

Pensamientos

s salvajes de la América septen- al viven bajo las leyes de la sim- naturaleza, y ni conocen el «tuyo» l «mío», que son causa de todas desgracias. Se socorren mutuamen- in ser solicitados, y lo que es de es común a otros. Por eso no tie- procesos ni querellas, ni se roba, enen subordinación entre sí, y se an de los cristianos, que son escla- unos de otros y no pueden vivir en edad sin renunciar a su libertad ral.

* * *

l anarquismo es inaccesible a las as y a sus directores. Solamente nas individualidades se elevan lo su- nte para alcanzar la comprensión de Ideal, el más renovador de todos y s alto. Los mandarines de multi- s, las multitudes mismas, cuyas la- y objetivos son generalmente tan quinos, viven tan lejos del anar- mo como los propios defensores y enedores de los regímenes actuales. narquista es siempre el hombre de iana: Utopista, lírico, imaginativo, lógico e independiente, lleva en sí s elementos creadores del por- r.

* * *

La ley es una institución de agentes muy perniciosos.—Cuando se principia a fabricar leyes no se acaba nunca.—La ley profetiza; se encarga de determinar cómo obrarán los hombres en el porvenir.—Sean cuales fueren los males que surjan de las pasiones humanas, la introducción de las leyes no puede ser el verdadero remedio.—Mientras el hombre permanezca en las redes de la obediencia, habituado a regular su paso al de otro, su inteligencia y la fuerza de su espíritu, continuarán paralizados.

* * *

La mujer no es en ningún modo inferior al hombre, es distinta: he ahí todo. Y por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria al mecanismo de la vida, es por o que los hombres perpetúan ese «malentendu» doloroso y terrible, que hace la mayor parte de las veces del hombre y de la mujer dos seres enemigos.

* * *

En ciertas comarcas, cuando el labrador quiere fecundar su campo, emplea algunas veces un medio enérgico: toma un caballo, le abre las venas y, látigo en mano, lo lanza por los surcos; el caballo corre sangrando a través del campo, que se extiende bajo sus patas vacilantes; la tierra que pisa se enrojece, cada surco bebe su parte del líquido.

Cuando, agotado, cae con el exterior de la agonía, se le fuerza a levantarse, a dar el resto de su sangre a la tierra ávida sin guardar nada para sí. Al fin se desploma por última vez; se le sepulta en el campo rojo aún; toda su existencia, todo su ser pasa a la tierra reluveneci ta. Esta simiente de sangre se convierte en una riqueza: el campo así nutrido abundará en trigo en beneficios para el labrador. Las cosas no pasan de otro modo en la historia de la humanidad. La legión de los grandes infortunados, de los mártires ignorados o gloriosos, todos esos hombres cuya propia desgracia labra el bien de los otros, todos esos que han sido obligados al sacrificio o que lo han buscado ellos mismos, fueron a través del mundo sembrando su vida, vertiendo la sangre por sus costados entreabiertos como de una fuente viva; han fecundado el porvenir.

* * *

Anda por ahí una filosofía que dicen ser la de los hombres fuertes, y no es sino la de los hombres débiles que sueñan con una fortaleza de la que carecen. La fuerza engendra sentimientos de solidaridad y de justicia, anhelos de sacrificarse por el prójimo.

Los hombres verdaderamente fuertes son los que saben coordinar sus esfuerzos con los demás, son los que saben que no hay quien pueda ser del todo libre mientras haya un prójimo que sea esclavo. La libertad es un bien común y cuando no participen todos de ella, no serán libres los que se crean tales.

Los fuertes, verdaderamente fuertes y dignos de este nombre, son los que tienen conciencia de que no es hombre verdadero sino el que aspira a ensanchar, acrecentar y corroborar la libertad común.

Flores escogidas

Insolidaridad social

Llega el obrero a la fábrica. ¿De dónde viene? ¡Vaya usted a saber! Acaso el pobre hombre, o la pobre mujer, o el pobre niño tampoco lo sabían. Un grano de arena que trae el viento y la fábrica recogerá en sus grandes máquinas, le exprimirá la fuerza útil y la amasará con otras fuerzas igualmente exprimidas hasta convertirlas en productos. Allá se mete el obrero. Una de tantos. ¿Quiénes son los otros?

Tampoco se sabe. No importa. Son números, unidades, fuerzas impersonales que impersonalmente emplea y «consume» la fábrica. Los listeros, los capataces, los maestros de taller atrafillan a los autómatos, les empujan al esfuerzo común, útil no más al monstruoso mecanismo, y luego los sueltan. Ellos vuelven a sumirse en el desconocido para reaparecer, cual reactiva, sin voluntad, llegada la hora. Allí nadie sabe de nadie: ni los accionistas unos de otros, ni los directores de la turba, ni, en fin, los obreros de los obreros. Todos números repito, representativos de unidades de fuerza. Importa que todas estén completas y cada una en su sitio cuando funcionan. Nada más. ¿Falló un número? En el acto a reemplazarle con otro, ¡y ande el movimiento! ¿Qué habrá sido del faltón? ¿Habrá enfermado, habrá claudicado, habrá muerto? Ni nadie lo pregunta ni a nadie importa. ¡Cómo si todos son extraños, los unos para los otros! Era uno del montón, del grupo, de la especie. Ya la especie se encargará de producir otro. ¡Los produce a millares!...

La competencia aprieta. ¡Rebajen jornales! Llega una crisis. ¡Fuera número! Aquella fabricación no conviene. Todo bicho viviente a la calle! En verdad que todos estos movimientos del monstruo deben haber producido innumerables víctimas: días sin comer, noches de insomnio, catarros de frío, fiebres de incertidumbre, senos vacíos mamacillos sin mamas, negras odiseas en la sombra, tras la migaja o el pingajo; hambres mudas, delirios furiosos, caídas horribles...

¿Qué entiende de ello el monstruo?... ¡Ni nadie tampoco! ¿El Estado indiferente y neutro? ¿La caridad de oficio e impotente? Tanto valdría oponerse a una inundación recogiendo el agua en cestos... Lo inorgánico, lo indeterminado, lo informe y difuso son de suyo incoercibles. Nadie pone puerta al campo.

¡Ahí finca la mala raíz de la secura y acidez que en lo positivo y real presten a nuestra civilización perspectivas tan desoladas e inhumanas! No es ya la miseria material de los desheredados, aminorada hoy, sin duda, relativamente a otras edades; es la miseria moral, el abandono, el vacío efectivo que en torno suyo perpetuamente se al como el ambiente solitario de un perdido de la vida. Es que aquí nadie tiene gran familia, grupo social, hermandad consanguínea, vecinal o profesional, que le llame suyo, que le tenga por miembro humano propio, que le incorpore a su existencia y poder y le ampare, le complete y le tutele en la crisis de la vida, y viceversa, con prestación mutua de amor, de consuelo, reanimación, y alegría. Es que en este pulverizamiento y dispersión del ser humano, sin igual en la historia, todo vive desnudo y solitario, y el débil es devorado sin obstáculo, y sufre, y cae, y perece sin remedio posible....

MACIAS PICAVEA.

A nuestros lectores

La situación dificilísima por que atraviesa nuestro semanario, nos obliga a llamar nuevamente la atención de los camaradas que juzguen útil nuestra labor, por si creen conveniente ayudarnos en la medida que sus fuerzas les permitan.

El déficit que arrastramos—que habla más fuerte que nosotros, pues nos amenaza de muerte—nos da derecho a recabar de todos un pequeño sacrificio, ya que nosotros no lo regateamos en la lucha cruenta contra impostores, cretinos y cobardes.

Creemos de imprescindible necesidad, en estos momentos de decadencia ideológica, de crisis de sentimientos, intensificar la propaganda de los sublimes principios de nuestro credo revolucionario, hacer llegar hasta a los más apartados rincones de este país desdichado y semi-bárbaro, nociones de las concepciones filosóficas de nuestro ideario, que tengan la virtud de despejar la incógnita amenazadora y desesperante que se cierne sobre las cabezas de los hombres libres.

Mas a pesar de nuestros buenos deseos y de nuestros entusiasmos no podríamos ir contra la general corriente de cretinismo e indiferencia sin la ayuda decidida de todos a quienes tiende a beneficiar nuestra obra.

De esta ayuda, de este apoyo solidario en bien de la idea, depende que el periódico pueda seguir su tarea educativa, o que desaparezca...

La sindicación obliga

Hemos llegado al período álgido del delirio reaccionario en que viven las castas dominantes desde hace más de tres años. Y este delirio culmina en la idea de la sindicación forzosa, iniciada ya por la burguesía catalana desde antes del 1918. Parecerá, quizás, a los espíritus poco suspicaces que los hombres de gobierno no pueden descender a convertir en cuestión importante la idea surgida en el seno del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona. Esos espíritus harían bien examinando el fenómeno de beocia y bizantinismo producido en la vida política española, y que consiste en que una selección reversiva salte a las cumbres del Poder responsable a los menos y a los peores.

Por no haber hecho a tiempo ese examen, la Prensa liberal y los políticos de izquierdas, no parecen haber comprendido aún la presión decisiva y funesta que una plutocracia encarnación espiritual de Loyola, ejerce en la marcha política de España. Por eso, también cuando nosotros, los obreros organizados, dijimos que los hechos lamentables que parecían justificar la represión, que nos ha hecho y hace víctimas, no era obra nuestra, de nuestra organización ni de nuestros hombres, no se nos escuchó. Hoy nos hallamos en presencia del mismo fenómeno de incomprensión, pero no por eso dejamos de levantar nuestra voz contra la sindicación obligatoria y afirmamos: Que ello no es otra cosa que una maniobra reaccionaria; un engendro de la burguesía organizada surgido de un delirio de dominación y sugerido al nuevo Conde de España, actual sojuzgador de las clases populares de la ciudad condal.

Tal vez ahora, como antes, nadie nos escuche, puesto que ya la Prensa liberal que publica extensos informes respecto a los trabajos en pro de la sindicación forzosa, no da sino sucintas noticias en lamentables extractos, de los formidables alegatos que los trabajadores organizados remiten en contra.

Así, pues, políticos y Prensa, bien sea por incomprensión o bien por implícito asentimiento en juego de compadres, también nos hará el vacío en nuestra impregnación de ese engendro.

Sin prejuzgar demasiado este punto, nosotros, la organización obrera de Valencia y su región, afirmamos, como advertencia a quienes no estén influídos por el jesuitismo plutocrático autoritario imperante, que la sindicación forzosa u obligatoria [illegible] será, la anulación [illegible] cordia entre el C[illegible]

Expresamos [illegible] cero convencimiento [illegible] producir bien [illegible] más y más los [illegible] factores de la [illegible] quién sabe si [illegible] llegaremos a la [illegible] misiad y a la [illegible] disciplina hasta [illegible] tes de la economía [illegible]

Lo que nosotros [illegible] sencillo y la conciencia [illegible] revela los escollos [illegible]

Deseamos que [illegible] para vivir organizados [illegible] lidad; que emos [illegible] dentro de la ley [illegible] Estado civilizado; que [illegible] cialidad de las [illegible] descubierto nuestras [illegible] de «chusma [illegible] que por la promoción [illegible] reaccionario de [illegible] no se nos retrograde [illegible] gleba medioeval.

Claramente estas [illegible] deseos, que bien [illegible] invitamos a [illegible] poderlo hacer.

Digimos hace [illegible] éramos ni [illegible] el terrorismo [illegible] nuinamente [illegible] tra declaración [illegible] locura de [illegible] hegemonía [illegible] ella misma [illegible] brupto.

Hoy decimos: [illegible] obligatoria [illegible] hongo de la [illegible] encarnación de la [illegible] tado. Restablecimiento [illegible] garantías, [illegible] efectiva de la Ley [illegible]

La abrogación [illegible] fuentes, de [illegible] otro objeto que [illegible] la sevicia [illegible] cias de necesidad [illegible] sindicación obligatoria [illegible] mos dicho, no es [illegible] de sojuzgación de [illegible] por plutócratas y [illegible]

Por la Federación [illegible] los Unicos: *El Comercio*.

Valencia 5 de marzo [illegible]

POR LOS HERMANOS PRESOS

¡Imitemos el cuadro!

FILOSOFÍA PRÁCTICA

«El movimiento se demuestra...»

Así lo hemos entendido nosotros y por eso nos hemos lanzado al camino... al camino de hacer obras junto a las palabras que decimos y a las necesidades fuertemente sentidas.

Sabemos decir; sabemos cantar, en todos los tonos y empleando todos los medios, que *nuestros hermanos presos* necesitan nuestro apoyo (nuestra solidaridad moral y material). Conformes.

Pa a poder prestarles el primer apoyo, el moral, que quiere decir, procurar liberarles; para conseguir esa justa reparación, es necesario trabajar mucho; hacer que fluctúe en el ambiente esa necesidad, hasta que a los poderes públicos o a los representantes, les atronemos los oídos con ese clamo co que reclame a voz en grito: ¡Reparación! ¡Equidad! ¡Libertad! ¡Justicia! ¡Está bien...!

Esa labor requiere algún tiempo. Mientras eso llega, los presos y sus familias necesitan de nuestro segundo apoyo, o sea solidaridad material.

El intelecto, está vivo y se alimenta con el recuerdo de las cosas sublimes, dimanadas de lo aprendido en la literatura, en las obras de arte y ciencia.

Pero ese buche hambriento [illegible] no entiende de ilusiones, ni menos de literatura, ciencia ni arte. Reclama pan; pan bueno y abundante [illegible] muchos mamados [illegible] refenimiento.

Ya que todos [illegible] den conseguir [illegible] lémonos de reforzar [illegible] a nuestros presos [illegible] pesetas, pesetas y [illegible] las por todos los [illegible] cance.

Consecuentes con [illegible] teniendo en cuenta [illegible] de este pueblo [illegible] mos improvisado [illegible] de Teatro, [illegible] tancia favorable [illegible] paja, hemos [illegible] poco tiempo [illegible] sos.

Esta misma [illegible] lado un siglo de [illegible] hacer por medio de [illegible]

Sabemos [illegible] ningún nuevo [illegible] bemos que [illegible] las palabras.

Los presos [illegible] y la libertad [illegible]

Se puede [illegible] años en [illegible] ni debemos [illegible] un solo día [illegible] y [illegible]

[illegible]

Colmenar [illegible]

La plutocracia americana

La forma en que está distribuída la riqueza en América del Norte, resulta en extremo interesante.

Hela aquí:

	Dólares
Rockefeller.	2.500.000.000
Astor	500.000.000
Du Pont	500.000.000
Guggenheim.	500.000.000
Vanderbilt.	500.000.000
Harkness	400.000.000
Mellon	300.000.000
Pratt	300.000.000
Weyerhaeuser.	300.000.000
Armam.	200.000.000
Ford	200.000.000
Goolet	200.000.000
Morgan	200.000.000
Payne-Whitney	200.000.000
William Rockefeller. .	200.000.000

Poseen más de 150 millones de dólares Baker, Brady, Carnegie, Clark, Field, Frick, Goned, Harrimann, Hill, Swift, Tallor,-Payne.

Más de 100 millones Bervlnd, Blair, Convene, Dodge, Flagler, Green, Keckslier, Kalnl, Mac-Cormick, Penfield, Phipps, Rian, Stotesbury y Widener.

El impuesto sobre la renta — aparte las inevitables ocultaciones—ha demostrado que existen en el país:

Cuatro individuos con una renta anual de CINCO MILLONES de dólares.

Ocho, con CUATRO MILLONES.

Seis, con TRES MILLONES.

Veintiséis, con DOS MILLONES.

Treinta y cinco, con MILLÓN Y MEDIO.

Ciento cincuenta, con UN MILLÓN.

Las familias que poseen, de 20 a 100 millones se cuentan por centenares.

* * *

¡Admirable país!

¿Quién se atreverá a poner en duda, ante grandeza tanta, que es el país soñado?

Todo en él es gigantesco. Gigantesca —lo dicen así hombres muy sesudos— su democracia. Gigantescas sus fortunas. Gigantescos sus edificios. Gigantescas sus empresas.

Hasta los crímenes de su magistratura son gigantescos.

También es gigantesca la cantidad de estiércol que arrojan sobre la memoria del fundador de su república federal.

Y para que no falte nada, lo es igualmente el número de infelices que, en la patria de Wasington, mueren de hambre diariamente.

En los Estados Unidos de Norte América hay en estos momentos, más de CINCO MILLONES de obreros sin trabajo.

Si no hubiera tantos hambrientos, ¿cómo podría Rockefeller, tener una renta anual de setenta millones de pesetas?.

La letrina de Wanderbild—ha dicho Guerra Junqueiro — costó aldeas de miserables. Y comoquiera que los palacios devoran pocilgas, todo gran boulevard requiere un cuartel una cárcel y una horca.

Hay que estar en guardia contra posibles desmanes de los que no comen.

La república ¡no faltaba más! considera sacrosanto el derecho de propiedad.

¿El contraste entre esas fortunas fabulosas y la miseria aterradora de los que no poseen nada?.

Todos los ciudadanos, según las leyes fundamentales del Estado tienen derecho a hacerse una fortuna como la de Rockefeller. Y no hay una ley que mande a nadie morir de hambre. Tampoco se lo impide. En Norte América, siempre y cuando se cumpla la ley, cada uno es libre para morir... como pueda, o como le dé la gana.

Pero por encima de todo, hay que respetar la ley.

Y la ley es la fuerza.

Y la fuerza es la que ampara a esos plutócratas que bañan sus caballos en champán y gastan diez mil pesetas en un frasco diminuto de perfume, mientras millares de criaturas mueren de hambre y de frío diariamente.

¡La fuerza!

¡Decididamente el Dios millón no digiere sin tener la guillotina de centinela.

EUSEBIO C. CARBÓ

MORAL

Una Moral universal y única es una cosa imposible. La interpretación sobre moralidad de un gobernante y de un anarquista no podrá ser nunca la misma. El representante del Estado siempre atribuirá un carácter de inmoralidad a quien no se le somete, mientras que el anarquista sabe que el símbolo de la inmoralidad es el Estado.

* * *

Si el Conde Volney pudiera hacer contender sobre Moral como lo hizo en las religiones en su libro «Las Ruinas de Palmira», este concepto quedaría tan desprestigiado como la fábula de Josué «detuviendo» el Sol o como el «blú» de Jonás que «vivió» tres días dentro de una Ballena. ¡Sería curioso ver un pugilato sobre moralidad entre esquimales, asiáticos, mahometanos, europeos, indios, negros...! Al final la Moral quedaría tan vaporosa que nadie la vería en parte alguna.

* * *

Cuando se nos habla oficialmente de que determinada obra es inmoral enseguida sentimos afán de conocerla ya que sabemos se da este calificativo a todo lo que representa una protesta contra la ruina y la impudicia del orden de cosas establecido. Aristófanes, Petronio, Voltaire y el «Archipestre de Hita» han pasado por inmorales porque en sus obras reflejaban y combatían los vicios de quienes les daban tal denominación.

* * *

La Moral del burgués es corromper a las hijas del vecino y hacer ignorar a las suyas lo más elemental en higiene y fisiología.

* * *

La Moral y la Patria son dos cosas que siempre defiende alguien es porque vi...

* * *

Si me señalarais a un catedrático de Moral que fuese un invertido os diría que no es este el primer caso que se conoce.

* * *

El mejor argumento que usan las señoras para seducir al hombre es hablar de su decencia y de su moralidad. Afortunadamente, este lógico se usa muy poco entre nuestra clase.

* * *

La Moral es la hoja de parra en que pretenden cubrir sus corrupciones los hipócritas.

EPOPEYO

"Lombroso y los Anarquistas"

Esta refutación a las teorías lombrosianas es en estos momentos de gran actualidad por sus luchas y violencias.

«Lombroso y los Anarquistas» escrita por R. Mella, contiene el siguiente sumario: Antecedentes. Las ideas anarquistas. I Datos inexactos.— Crítica incongruente del anarquismo.— Anarquismo inconsciente. II Significacion filosófica del anarquismo.— Significación práctica del anarquimo—Conclusión sobre los anarquistas. III Criminalidad de los anarquistas—Justificación de los anarquistas.—Paliativos inútiles. El tipo del criminal nato

El precio de este folleto-libro será de 0'75 ptas. el ejemplar, con un descuento del 15 por ciento al pedido mayor de diez ejemplares. Hacer el pedido acompañado de su importe a esta administración.

FLORACION

De luz perlada tiñe la augusta primavera,
vestida con la púrpura con que le presta el sol,
los campos que columbra rientes la quimera
entre destellos de iris y ecloes de arrebol.

Balidos del rebaño resuenan en los valles
y teje en sus arpegios de eterno trovador
de amor una guirnalda que en dulces espirales
injeria en nuestras almas de bardo el ruiseñor.

Se cubren los jardines con sábanas de flores;
los tallos rumorosos preludian la canción
de todos los amantes, de todos los amores
que vibran en el fondo de nuestro corazón.

El mar siempre encrespado acalla sus ladidos
y adurme en suaves ondas su arrogante poder,
pues cree que el encanto romper con sus rugidos
sería criminoso e indigno proceder.

Todo, todo sonríe: los pájaros, los mares,
las flores, las colinas, los bosques, ¡oh estación!
que envías en tus labios sonrisas por pesares
y dejas de otra vida nosálgica ilusión.

¡Oh floración divina! Mientras que tú de vida
el hálito desgranas y brindas el amor,
mira a la humana raza perecer sometida
bajo los rudos golpes que le asesta el dolor

Todo, todo sonríe menos la humana raza;
también ella de sangre la roja floración
engendra, que en martirios la bella gesta amasa
que culmine en Acracia la gran Revolución.

Valencia, Cárcel.

A. PLA.

Patogenia teológica

Con frecuencia leemos en la Prensa alguna noticia sobre abandono de niños recién nacidos, hijos de jóvenes a quienes no se las conoce marido. Del hecho se da como inicio al juzgado correspondiente y previas las requisitorias, se detiene a una joven, como presunta madre y a otros supuestos cómplices.

El hecho en sí tiene relativa importancia, bajo el punto de vista del delo mínimo; pero cambia de valor bajo la ética teológica, cuyas ramificaciones absorben toda la pueril supercheria de esa humanidad amorfa, rudimentaria, atávica y falta de criterio.

Para todo este montón anónimo, la culpable del infanticidio, es la misma madre, y contra ella acumula los más atroces castigos, y que desgraciadamente, la ley implacable, satisfará los deseos de esa humanidad decrépita, ahita de sensaciones fuertes.

Sin embargo, en la historia de esa misma humanidad, que siempre ha sido a remolque de nobles minorías de hombres generosos, se registran hechos por los que podemos apreciar cómo la moral, partiendo de su génesis, ha evolucionado constantemente. Probemos de aportar algunos datos, suficientes indicadores para cristalizar la evolución de las *costumbres*.

En los primitivos seres humanos, nada menos respetable que la vida, sobre todo, la de los recién nacidos o por nacer, o la de las mujeres viejas y la de los débiles. El abuso fué siempre considerado como un acto insignificante, y en casi todas partes, llegó a ser un juego el infanticidio.

En toda la Melanesia, la muerte de los recién nacidos, principalmente hembras, se practica en gran escala, sin vituperación. Hurt refiere que un australiano estrelló contra una piedra la cabeza de su hijo enfermo, la cual se comió después de asada. Igualmente en la Tierra del Fuego, Byron ha visto a un indígena machacar a su hijo sobre unas piedras, por que había derribado una cesta llena de uvas.

En Taiti, donde empero existía ya cierta civilización, la célebre cofradía de los *ariois*, impuso a todos sus miembros como obligación el infanticidio. Ocurrió que una madre *arioi* porque quiso conservar a su recién nacido, fué arrojada de la asociación infamada con el nombre de *porta-ora de niños*. Pues bien; la asociación de los *ariois* estaba compuesta de la flor de la aristocracia, toda la *hig life* taitana. (Carlos Letourneau.)

Pero los hechos de este género son innumerables; nos los ofrecían todos los países y en todas las razas.

En vez de limitarse a describir y registrar los hechos y los conceptos, escudriñese el génesis y se adivinará el porvenir. Y el génesis del hecho que nos ocupa, lo hallaremos, no en la madre que extrangula o consciente se haga desaparecer el fruto por ella engendrado para así desvanecer los vestigios de una maternidad *ilícita*, sino en esa moral teológica, cuya patogenia se justifica por la inoculación secular en la mentalidad humana, de un concepto erróneo, haciéndola creer que es inmoral y por tanto degradante, la concepción de un ser, por una joven soltera.

Y claro; una joven en tal situación, calculad lo que su imaginación calenturienta discurrirá en el largo período de su gestación, para ocultar aquel inocente ser que lleva en su claustro materno, para pasar ante la vindicta pública de esa moral estacionaria, inamovible, cuando ella, la joven, sospecha que en cuanto el público se entere, no solamente será apostrofada y vilipendiada hasta por sus mismos padres y hermanos, como el que delató a sus dos hijas a la Inquisición, que fueron quemadas vivas, ante la estupidez de un pueblo ignorante y supersticioso.

Caculad si habrá dolor como el dolor de una madre, que después de parir al hijo, que como engendrado en sus entrañas es natural que le tenga grande afecto, tenga que deshacerse de él, porque la moral corriente, no permite que las mujeres que no estén casadas como Dios manda y el Estado exige, practique el mandato bíblico «*cresisti e multiplicamine*».

No es que con lo dicho pretendemos justificar el infanticidio ni el abandono de los fetos; nada más lejos de nuestra moral. Pero sí que queremos saturar a la humanidad de una moral transformista, y evolucionar para que en lugar de vituperar a las jóvenes que en tal situación se hallen, respetarlas y ayudarlas para sacar a flote a aquel nuevo ser, como hijo del amor, emblema de Paz y Fraternidad humana.

ENRIQUE LLOBREGAT

Advertimos a los paqueteros y entidades que nos envíen giros, los hagan a nombre del que van dirigidos los ejemplares, para evitar posibles confusiones.

También llamamos la atención de todos, para que, si a los 15 días no ven anunciada en esta sección de «Correpondencia Administrativa» el importe girado, lo reclamen en la Administración de Correos correspondiente; pues son muchos los giros que se nos anuncia por carta y que no llegan a ésta.

Mosaico ideológic

MOVIMIENTO

Un conjunto de palabras que han tenido feliz aceptación es el pensamiento de Diógenes: «El movimiento se demuestra andando». Aceptado tal idea como axiomática, pensando que el resorte de la vida está en moverse, hacer y andar, de igual manera puede llegarse a lo superior que descender hasta la nada.

No negaremos que moverse es una cosa importante, ello representa afán de algo, sentido vital, pero la fase más elevada del individuo y de la colectividad, es dar al movimiento un ritmo y una armonía, sin la cual, puede uno perderse en un laberinto de esfuerzos inútiles. El movimiento necesita equilibrio en el órgano del pensamiento para que este lo conduzca en pos del objeto que se pretende alcanzar.

En sociedad veremos miles de casos del movimiento insólito. No hay más que ver el eterno tejer y destejer de muchos hombres; profundizando en muchos trabajos, veremos como la falta de ética en el empleo de energías, en lugar de ser una fuente de riqueza y de bienestar se vuelve en labor perturbadora, nociva y anti-humana. Trabaja el abogado, el cura, el constructor de obuses, el policía... ¿De qué sirve este trabajo y tal esfuerzo?

Idénticas anomalías, reflejo de atávicos errores sociales, hánse infiltrado en nuestros Sindicatos. En demanda ¡cuantas veces hemos dado vueltas en torno de círculos viciosos! La labor de propaganda ¡cuantas veces ha sido inútil por incompetencia! ¡Cuantas energías torpemente perdidas por falta de dirección!

¿Quién será de los militantes que no reconozca que por no haber sabido ordenar y catalogar debidamente los valores actuales que la silueta del fracaso se nos ha presentado destrozando nuestros proyectos?

DESCOMPOSICION

La consecuencia inmediata de esta carencia de buen sentido en el movimiento y en sus aplicaciones, nos lleva a un estado informe donde las minorías inteligentes y el conjunto sin idealidad se confunden, o siendo las mayorías quienes con el número determinan las condiciones de lucha, aun que esta sea egoísta, perjudicial, y nos arrastre a todos al descalabro.

Así hemos podido ver el desbarajuste en la dirección y la disociación entre la colectividad. No precisa aquí detallar los casos en que la insuficiencia acompañada de la audacia ha escalado presidencias de sindicatos y direcciones de periódicos, ni tampoco aquellos otros en que bellas perspectivas de triunfos parciales han abortado por no tener los militantes ni la más ínfima compenetración para llegar a término la empresa. Basta con que hayan existido para que cada cual procure no reincidir.

El hecho está en que las enseñanzas nos han mostrado que muy poca cosa puede hacerse con gran canti... prosélitos si no hay una orienta... finida y clara entre los elemen... citados, y sobre todo, si estos no... identificados y cohesionados fo... un conjunto homogéneo en aspira... y fines.

¿De qué sirve el Sindicato si... una afinidad recíproca, entre el... y el elegido para desempeñar un... ¿Qué representa una Federación... pesar de pagar el prorrateo no... vínculo de intereses y de ideas... hagan marchar al unísono? ¿Qué... hacer la Confederación si desde... mo individuo hasta el organis... nutrido no llegan a sus respec... en ella una síntesis total de sentir... y de ideas?

ORDENAC...

Nuestro concepto de la orde... difiere esencialmente de la teoría... talista. Orden no debe ser privi... despotismo como lo interpretan a... pricho las autoridades, sino de... objetos el valor que tienen y colo... cosas y valores humanos en el al... por derecho les corresponde.

Razonando así, veremos com... de los problemas más trascend... para las futuras contiendas conti... tiranía y explotación estriba en... ordenar la actuación; en convert... Sindicatos en verdaderos recep... de sentimiento y de justicia y en... que los elementos capacitados... sienten y orienten a las mayorías... lo ideal.

Algo necesario para este orde... que los que ingresaran a nuestros... cleos comprendieran la finalidad... los mismos se persigue, pero si lo... es deseable pero no factible, ya... podemos negarnos a aceptar a... por simpatía están a nuestro lado... do menos, podríamos interesarnos... que los individuos representativos... ran la necesaria idealidad para es... los deseos de los asociados y co... nes mentales y de moralidad p... rregir lo morboso y equivocado de... conglomerado.

Y esto con los elementos en que... tamos puede hacerse, porque no... una cuestión de inteligencia lo es... nidad y de unidad de criterio y... Lo fundamental es la formación de... pos de militantes hondamente in... dos que constantemente estudien... cuestiones para llevarlas a la pr... Lo imprescindible es que tenemos... organizar y ordenar la propaganda... huelgas, las estadísticas de produ... y de consumo, la preparación re... cionaria. Todo, todo estriba en el... blema de orden que no debemos... donar hasta dar la sensación de... principio biológico que empieza... átomo y termina en el todo está... sentado en nosotros, por ideas, p... dimientos y aspiraciones.

José VIADE...

Castillo de la Mola.

La propiedad es el desorden

Además que la propiedad es el robo legalizado, es homicida; al mismo tiempo que deja patente grandes y atroces matanzas, crea la miasma de todos los vicios de los holgazanes. La propiedad es una lepra que su contagio es inminente con solo verla por un agujero.

Sean cual fueren los que la posean, es la discordia, la envidia, la hipocresía ilimitada con todos y para todos los que alrededor de ella se desarrollan. Pueden esforzarse cuanto quieran los economistas y jurisconsultos de última edición en querer afirmar que es sagrada e inviolable; pueden obstinarse en condenar el robo, o el asalto violento contra ella, pero nunca decir que es un derecho natural.

Al llamarnos locos porque vamos los ácratas en nuestras doctrinas a la abolición de la propiedad, se incurre (conscientemente) en el error grave de confundirnos con los salteadores de caminos y haciendas, o al robo vulgar que incurren los que la propiedad crea con egoísmos sin medida y cohibiendo su desarrollo.

Los anarquistas, entiéndase bien, queremos la destrucción de la propiedad individual, base de la esclavitud del género humano, queremos y entendemos que ésta es el resultado de la usurpación, del asesinato, de las guerras, de la enconada y feroz lucha de clases; por eso no queremos propiedad indiv... ni Estado que lo posea y detente... dueño y señor de todo.

La producción, todo lo que es... ducto del esfuerzo de los trabajad... debe ser puesto a la libre volun... los mismos, sin restringir en n... deseos de los mismos ya que cal... mos que no habrá crímenes ni gu... en la sociedad comunista anárquica.

Afirmamos esto, puesto que... desaparecido el mónstruo del pri... que todo lo pervierte. Suplantado... gimen de propiedad individual, el... comunista se habrá esfumado la... quidad, la injusticia, la maldad q... bre los hombres pesa debido a... piedad.

F. BALAGUER

ACABA DE APARECER

GESTAS MAGNÍFIC...

POR EUSEBIO C. C...

Volumen XI de «Renovación Pe...

Es un trabajo de palpitan e actu...

Los pedidos se sirven a vuelta de c...

Precio, 25 cts. Pago adel...

Camarada: La vida de este periódico depende del apoyo... ¡ú le dispenses. Procura... dirlo entre tus compañeros.

El individuo y la autoridad

LA ENSEÑANZA

Conocidos en parte los defectos y ridículos que se oponen a la realiza-
de nuestro ideal en un período cor-
de tiempo, emitiremos nuestro crite-
sobre problema tan importantísimo
mo es la escuela y su función.

Levamos dicho que el cerebro y el
anismo todo del hombre obedecen a
es superiores a él, a leyes que están
encima de la voluntad humana y que
fuerzen su curso ante las pequeñeces
aleza de miras de estos seres que un
creyéronse ser el objeto y finalidad
la existencia del Universo y de la Vi-

Si este es, pues, el cerebro, no sien-
inalterable no permanece inmutable a
impresiones externas ya sean estas
enas o malas, útiles o inútiles, agra-
bles o desagradables. Siendo conti-
a la presión exterior sobre el organis-
individual este llega a acostumbrar-
a adaptarse más o menos pronto.
o se adapta, adquiriendo la adapta-
n infinitos matices al igual que los in-
itos polígonos que constituyen ideal-
nte una esfera.

La enseñanza se basa sobre este prin-
io que aunque fué formulado y soste-
do por el genio de Lamarck primero y
r Darwin después, ya como tan sus
ectos los hombres de la antigüedad.

La enseñanza es la acción de enseñar
nuestros hijos el caudal de conoci-
entos que poseemos y los preceptos
orales que consideramos buenos. Si
a exposición paciente y continuada
los conocimientos que queremos in-
car en las mentes de nuestros hijos
buena, éstos también lo serán si ven
nosotros el ejemplo. Mas si esta pla-
ada de defectos e hipocresías, la
oral de los niños será mala, deplo-
ble.

En todas las edades y bajo todos los
biernos el problema de la educación
e la infancia ha sido objeto de especial
tención. En algunos países este cuida-
o estaba a cargo de los padres, pero
n pronto dióse cuenta la fuerza absor-
ente del Estado, de que la Escuela era
n gran medio para la fácil opresión de
colectividad, recabó para sí el exclu-
vo derecho en la dirección de la ense-
anza, dándole una estructura moral y
ntica en consonancia con sus intere-
es. La escuela siendo como es un ins-
umento de progreso y de perfección in-
ividual y colectiva, convértese en ma-
os de los reaccionarios en arista y pun-
al para destrozar la libre facultad del
ensamiento y para aguantar la caída de
a opresión.

Es la escuela racionalista el laborato-
io donde pueden corregirse los defec-
os del hombre actual, no solamente co-
regirse, sino que en muchos casos des-
errarse de la mente. En ella se ayuda a
a Evolución en su trabajo de supera-
ción orgánica, de desarrollo moral e
ntelectivo. La escuela es la que anulará
el espíritu autoritario casi innato en los
individuos; es ella la que está llamada a
darle el golpe de gracia al último vesti-
gio de la Autoridad; ella es el verdadero
y útil campo del Acrata. Una escuela re-
accionaria idiotiza o engaña al niño,
así como una escuela científica lo su-
pera.

Tanto es ello verdad que hasta las re-
ligiones, que niegan la evolución y trans-
formación de los órganos psíquicos han
comprendido el valor y utilidad que tiene
la escuela en el campo de las ideas y del
perfeccionamiento colectivo. Para con-
vencerse de esto, basta mirar y estudiar
los esfuerzos que hace el catolicismo
para contrarrestar la decadencia y el
fracaso a que está abocado. La escuela
y la propaganda son sus armas predi-
lectas.

Admitido lo anteriormente expuesto
se deduce: que a modo de idea u or-
ganización que se proponga transformar
los valores moral y económico de la
presente sociedad capitalista estatal,
no debe relegar a segundo término la
reorganización, extensa e intensa de un
sistema de escuelas, que regidas y en-
señando con los mismos libros y plan
pedagógico de la misma moral en los
alumnos. Una idea (escuela filosófico-
política), el anarquismo por ejemplo,
que nace y cuya finalidad sea la de es-
tablecer en el mundo la paz y la abun-
dancia, y no organiza un cuerpo peda-
gógico con la misma misión, como ele-
mento básico para la consolidación de
su personalidad ideológica, no tiene tan-
tas facilidades para el triunfo. Al mismo
tiempo, es imposible que sus afiliados
tengan aquella superioridad moral sobre
el ambiente y que tanto dignifica al pro-
pagador de un ideal nuevo y desconocido
para los multitudes.

La organización obrera revolucionaria que constituye la Confederación Nacional del trabajo y los acratas en general (1) no se han preocupado, no hánlo
do o a la enseñanza y a la escuela la
importancia y efectividad que tiene, no
le han cuidado con tesón y celo de darla
a conocer propagándola.

A veces nos extraña, cómo cierta corriente del anarquismo combate con tan-
saña a toda forma orgánica incluyendo a la organización obrera dirigida por los anarquistas, y descuida la escuela siendo admitido por todos los cerebros medianamente instruídos que la Revolución no purificará (por arte de magia) a los individuos de sus errores y defectos.

Individualmente y según los compañeros que ocupaban la presidencia y administración, algunos Sindicatos han ayudado a esta labor de enseñanza; pero nunca con carácter oficial y perenne. El proletariado militante en esta fase de su actuación habría podido hacer más de lo que tiene hecho, implantando escuelas a medida de sus fuerzas; mas esto no se ha hecho ¿por qué? Porque entre los anarcos no existe una cohesión capaz de dar positivos resultados en problema tan trascendental.

La C. N. del T. en lo venidero no debe descuidar este aspecto de inculcación de las ideas. Debe, a nuestro modo de apreciar las cosas, recabar para sí la dirección administrativa de todas las escuelas racionalistas existentes en España (y que quieran aceptarlo, naturalmente) y deseen un cuerpo pedagógico, eligiendo un tipo único y los mismos libros para que el resultado educativo e instructivo presente la mayor homogeneidad posible.

La escuela religiosa diferéncias de la laica y ésta de la racionalista. No confundir.

El racionalismo, la escuela de Ferrer Guardia, satisface a los más exigentes en materia educativa e instructiva. Le habla al niño a medida que su capacidad intelectiva crece de las leyes que rigen a los cuerpos del espacio, de esos mismos cuerpos; del Cosmos, de la formación de nuestro planeta; del origen de la vida animal y vegetal; de la sorprendente unidad que preside la constitución fisiológica de todos los seres; de botánica, zoología, física, química, aritmética; de as propiedades de las figuras geométricas, superficies y volúmenes. Y con se ejemplo cauda de conocimientos y exentos de prejuicios, de falsos conceptos e ideas, los discípulos vienen en conocimiento de que la moral actual descansa sobre las arenas de un desierto.

El racionalismo destruye, borra «il éface» con la razón y sin argumentos metafísicos, a Dios y con El a su culto y moral, a la propiedad privada, a la autoridad, a todas las instituciones que representan la fuerza y subsisten por la ignorancia del pueblo. La escuela racionalista destruye todo lo viejo, todo lo consumc. La enseñanza anárquico-científica es el faro que alumbrará la mente de las gentes hoy sumidas en profundas tinieblas. Solo la Ciencia al destruir los errores humanos con la fuerza de los hechos, matará la incertidumbre y la incapacidad mental de los humanos.

MAURICE LEROND.

Cárcel de Barcelona, 2 - 22.

Advertimos a nuestros suscriptores y corresponsales, que los pagos a esta Administración deben hacerse por el giro-postal, y en los pueblos que esto no pueda ser, en sellos de correo de 20 céntimos.

---

(1) Una escuela racionalista conocemos en la inmensa urbe catalana, que llena su función en parte, debido al titánico esfuerzo de algunos compañeros dignos y buenos de la barriada de Sans; ésta ha podido sostenerse y crear, formar, un núcleo de jóvenes luchadores muy crecido, homogéneo y fuerte en el campo social. Nos referimos a la escuela racionalista «Luz», que tan dignamente dirige nuestro amigo Juan Rolgé.

¡SOLIDARIDAD a los presos sociales!

Un tomo en 8.° con la portada a dos tintas.

El producto íntegro de su venta se destina a aliviar la situación de los que sufren las consecuencias de una represión brutal en las ergástulas españolas.

Su precio, 2 pesetas. Pedidos a esta Administración, acompañando su importe.

El grupo "Puritanos,,

Pues señor, morí en Sevilla,
y al ver mi faz amarilla...
me dieron un poco de caldo.

Ese pendón que flamea
hecho girones, el viento,
como la incendiaria tea
que enrolece el firmamento,

y cuyo color de grana
nuestra retina arrebola,
es la «Enseña Puritana»
que en férrea mano tremola.

Siempre con abierta guerra
recorrió todos los mares,
y hasta de cruzar la tierra
triunfalmente en los solares (1)

tremola como diciendo:
—Hay detrás de estos girones
que cual tea están ardiendo,
esforzados corazones.

Estamos siempre a la brecha
con valiente corazón:
cuando tenemos la mecha...
lo que nos falta es cañón.

Y nunca nuestra alma fiera
jamás nadie ha de arredrar;
¡ni Sotelo ni Aguilera
no nos pueden dominar!

Sellamos nuestras campañas
con la sangre de las venas;
y más son nuestras hazañas
que cuenta el mar en arenas.

Somos bravos paladines
de nuestra Justicia é Historia:
¡revenlaron los clarines
de soñar por nuestra gloria!

Los clarines revenlaron
del estridente latir;
las tizonas envainaron...
y, se fueron a dormir.

ROMAN CORTES.

Prisión celular de Valencia, 10-3-22.

Todo obrero consciente debe adquirir

AUTONOMIA Y FEDERALISMO

Correspondencia, pedidos y giros a

JACINTO VITERI

Plaza Gorriti, 5.-2.°

TOLOSA (Guipúzcoa)

---

(1) Los solares de San Francisco de Valencia.

La Mascarada de la Piedad

Una vez más se ha dado cuenta el capitalismo mundial, de la serie de atropellos que viene cometiendo con la clase obrera del mundo.

Me refiero por esta vez a la campaña brutal de que hasta hoy ha sido víctima el pueblo ruso.

Esta misma burguesía que hasta hace pocos días venía sosteniendo la guerra a muerte, negando el intercambio de productos y en fin haciendo morir de inanición a millones de seres humanos, es la misma que hoy pone el grito en el cielo, pidiendo que se envíen socorros a Rusia. ¡¡Canallas!!

Y no os creáis camaradas, que los que esto hacen, lo hacen por sentimientos humanitarios... No. El noventa y ocho por ciento son los mismos que trabajaban para que Rusia se viese hoy del modo que está; los mismos que aquí y en todas partes del mundo, han tramado con la policía de su parte en encarlar en algún proceso a los mejores y más abnegados compañeros de la organización obrera. Los mismos que han pagado y están pagando a los confidentes y bandas de asesinos, para que terminen con nosotros ya que ven que la cárcel y las torturas no son bastantes para desviar nuestro ideal de redención.

Y no creáis repito que en sus mentes puedan encontrar cóbijo los sentimientos de humanidad.

El que hace lo que ellos han hecho, no puede cambiar en pocos días la masa gris en otra de ideas y sentimientos humanitarios. No hay médicos que puedan hacer esa operación quirúrgica.

Las que les mueve a ellos en pedir urgentes socorros para Rusia no es ni mucho menos el humanitarismo ni la piedad. Estas dos cosas no las conocen. La prueba está bien patente.

Lo que a ellos les incita en socorrer a los rusos es en verdad el instinto de conservación.

Son ellos los que primero han visto las consecuencias que pueden acarrear sus criminales actos.

Ellos que viven a costa del sudor ajeno, son los que más aprecian la existencia ya que tienen todas sus comodidades.

Saben muy bien que una epidemia iniciada a causa de la descomposición de los restos de nuestros camaradas rusos, no respetaría sus cuerpos ni los de sus familias, no obstante estar abastecidos de los auxilios de la ciencia.

Y todo esto es precisamente lo que ellos presienten, de no buscar pronto remedio para sus desmanes.

¡Dios prisa corazones de piedra! Dios prisa, en querer borrar sus huellas fratricidas que han costado la vida a millones de seres humanos, que para nosotros no pasa desapercibido todo vuestro proceder. Pero no ha de tardar mucho, en que rompiendo las cadenas, de la esclavitud y la tiranía, podamos corresponderos con creces.

Ormz

Marzo de 1922.

El crimen de la Sociedad (!)

Casi a un tiempo, «Monsieur de Paris» en Francia y el verdugo de Burgos en España, han ejecutado a su reo respectivo. Los simplistas dirán que «Justice est faite» o bien que la sociedad ha hecho justicia. Ignoro la actitud de la «Sociedad» allende los Pireneos frente a la ejecución de Landrú, pero se puede afirmar que aquí, estaba absolutamente en contra de la ejecución de «Pelolobo». Entidades oficiales, organismos económicos, políticos, comerciales, la ciudad unánime de Alicante imploraba el perdón y sin embargo la «Sociedad» lo ha mandado ejecutar por boca o pluma de sus más empingorotados exponentes. Hay para afirmar la singularidad de una sociedad que asume la responsabilidad de la justicia siendo imponente para obtener el perdon del reo, que no quisiere ver, ejecutado por su lacayo y servidor el verdugo.

En Francia, es la Sociedad civil, o la democrática la que exige la vida del anómalo Landrú. En España, la jurisdicción militar, elevada a dogma infalible e inviolable, es, la que despreciando todas las demandas de misericordia, se adjudica la vida del infeliz gitano, como holocausto al altar del principio intangible de autoridad. Aquí y allá, en nombre de la Sociedad, ese gnomo siniestro lenominado verdugo, suprime con frialdad y serenidad la vida a dos hombres, en nombre de la justicia colectiva encarnada en la Sociedad. (!)

Es demasiado sarcasmo. Mátese al delincuente, si así lo piensan los que no entienden nada de criminalogía, y si creen o hacen creer en el hecho falso de la corrección por ejemplaridad. Mátese al reo si así creen, los que ven en la supresión de la pena de muerte un peligro para el orden, la propiedad, etcétera, pero no digan que lo mata la sociedad, sino determinado y bien restringuido sector de dicha sociedad, en contra de la opinión del resto. Que los que ven en el delincuente al criminal-nato, poseído de un deseo inexplicable de matar, sean los más fuertes y dueños del destino de la colectividad, no explica que sean los porta-voces de la sociedad.

Que los que suponen al hombre en posesión de su libre albedrío, de su voluntad desligada de toda influencia exterior, sean mantenedores impertérritos de verdugos, no suponen que su crimen haya de denominarse «Justicia de la sociedad». Una epidemia, un flagelo, una fiera que diezmase la sociedad de vidas podría importar a la colectividad su

Elda y Petrel.

Seamos románticos seamos ó

Hemos atravesado una gran borrasca. Ya, el temporal amaina; la tormenta toca a su término, y las aguas descienden a su cauce natural.

Con estoicismo, como héroes, hemos aguantado las embestidas furiosas del vendaval. Algunas han caído en la lucha, pero no se han doblegado. ¡No nos hemos doblegado!

Las furias en sus acometidas feroces, nos han perseguido y acosado sin darnos cuartel. Nos han atacado por la espalda, y a traición, como lobos.

La cárcel, el destierro infamante y el peregrinar por carreteras; la ley de fugas, y los procesos contra toda razón y justicia, han sido esgrimidos contra nosotros, como el pan nuestro de cada día.

Todos los dioses del mal se han coaligado contra nosotros, lanzándonos sus rayos y sus llamas destructoras. Pero batalladores, avezados a la lucha, no podía ésta al presentírsenos llenarnos de espanto ni pavor. ¡No!

Como valientes, no hemos temblado ante el enemigo. De los cobardes no conocemos la madera; y no la queremos conocer.

Casi náufragos de una tormenta que pasa, y con los bageles desmantelados, vamos llegando a la costa maltrechos y heridos. Pero no extenuados y rendidos.

Llegamos sí, sangrando, doloridos, desgarradas nuestras vestiduras. Pero firmes, desafiadores, alineros, y con la sonrisa en los labios.

* * *

Románticos, soñadores, cristos, nos dirán, y nos dicen. Sí, románticos, idealistas y soñadores, lo somos; y seámoslo hasta saciarnos de ensueños e idealidad. No podemos ser de otra manera. Así, nos ha parido, y nos ha educado nuestra madre Anarquía.

Poetas y cantores, de un ideal, tenemos nuestra vista acostumbrada a mirar hacia lo alto, hacia la luz. Por eso, no podemos mirar mucho hacia abajo, porque tropezamos con las paredes con los muros, con las larvas y los gusanos; con la «realidad».

De Epicuro y su plera, no sabemos nada; no lo conocemos. Nunca nos hemos sentado a su mesa, aunque nos haya llamado. Colaríamos una indigestión, si probáramos sus platos, y nos horroriza el pensarlo.

Conocemos a un Salvochea, a un Bakounine, y a un Lorenzo, que nos encantan y nos subyugan. Mirándolos y escuchándolos, nos hacen llorar como niños, y sonreír como hombres. Su vida, es para nosotros un aliciente poderoso, que nos nutre y reconforta.

Para nosotros, es un placer seguir en sus peregrinaciones a estos tres hombres, y a muchos como estos tres hombres. Nos arrebata su manera de ser, su quijotismo, su romanticismo. Sus vidas nos atraen como el imán el hierro, y hacia ellos vamos. Y les seguimos, y les imitamos en lo posible.

A Sa[illegible]
blar. Nos [illegible]
sos de [illegible]
Habla y [illegible]
como un [illegible]
lek.

Mañana [illegible]
dijoso: «[illegible]
posesión [illegible]
lones. [illegible]
Mañana [illegible]
quiste.

[illegible]
el pueblo [illegible]
[illegible]
cuaje. [illegible]
[illegible]
y [illegible]
tico, lo [illegible]
sus [illegible]
para la [illegible]

A esa [illegible]
pos su [illegible]
gamos, [illegible]
les, que [illegible]
justicia. [illegible]
vista no [illegible]
impresa[illegible]
celosía, [illegible]
mérsea en [illegible]
gá más [illegible]
su cada[illegible]
en una [illegible]

Es[illegible]
el pueblo [illegible]
y [illegible]
lar. [illegible]
más, el [illegible]
[illegible]
que [illegible]

Que [illegible]
para lo [illegible]
cen de [illegible]
para de [illegible]

Sé[illegible]
confirma [illegible]
carse [illegible]
latesta.

Luz, [illegible]
moshosa [illegible]
bió.

Que la [illegible]
Kropo[illegible]
ligación [illegible]
«[illegible]

Si [illegible]
los, [illegible]
porque [illegible]
des [illegible]
balar.

Con[illegible]
siglo [illegible]
sus [illegible]
el [illegible]
liberta[illegible]
y [illegible]

¡[illegible]
de [illegible]
rrer.

DE LA VIDA SINDICAL

La región levantina

Molineros arroceros

[illegible] al pueblo obrero la verdadera senda a seguir al quiere terminar con los crímenes e infamias de que es víctima y condenaron en forma documentada y enérgica los procedimientos policíacos de un régimen sangriento.

A la salida se efectuó una recolecta pro-presos.

Que se replican estos actos deseamos.

Corresponsal

DE CARCAGENTE

Importante Mitin

Un acto de verdadera trascendencia por la utilidad que en estos momentos tiene demostrar la virilidad y la protesta de un pueblo, víctima del instinto sanguinario del poder gubernamental, es el que se celebró en esta localidad el domingo último.

A el indujo el sentimiento de solidaridad a los hermanos enterrados en las ergástulas del régimen, y en él hizo manifiesta su enérgica protesta contra los procedimientos inquisitoriales de los dictadores que pretenden sostener un régimen que se debate entre espasmos agónicos.

Después de reprochar y condenar las represivas del gobierno y exigir la libertad de los presos gubernativos, se manifestó la necesidad de continuar la campaña hasta conseguir la reparación debida a los desmanes represivos, y se encauzó debidamente la pauta a seguir en los problemas sociales, coincidiendo y haciendo una labor verdaderamente provechosa los compañeros que en el tomaron parte.

Al finalizar el acto se efectuó una recolecta a favor de los compañeros presos, dando 70 pesetas de resultado.

Cuando se reconoce de suma utilidad esta clase de actos, ¿no hay derecho a exigir de los compañeros de todas las localidades que imiten el ejemplo?

Corresponsal

DE BENIFAYÓ

Mitin de protesta

En este localidad se celebró un mitin el 12 del corriente para protestar de la prolongada suspensión de garantías y la indefinida reclusión de hombres que nada han cometido.

Fueron condenadas todas las medidas descabelladas de los gobiernos en forma enérgica y fundada; se demostró el error profundo y lo criminal de esta represión, y se manifestó la decisión de exigir la libertad inmediata de los presos gubernativos y el respeto a la libertad del pensamiento.

Los compañeros que en él hicieron uso de la palabra, y en particular el abogado Pedro Vargas—que ya por la mañana tomó parte en Játiva—demostró en forma contundente los atropellos bestiales y el escarnio que de las leyes hacen los mismos que son los encargados de velar por ellas.

Lo menos que podemos hacer los que quedamos en libertad es secundar esta campaña de protesta.

Corresponsal

¡Justicia! ¡Libertad!

A todos los capaces de sentir ideales de humanidad y de liberación

[illegible] ciudad revolucionaria que guarece a una intelectualidad rampona y sin sensibilidad, y a una Prensa liberal chabacana y sin vibraciones sublimes, y a una opinión sin vitalidad abdicante, narcotizada, y, por último, Barcelona es una gigantesca jaula donde yacen gozando una libertad quimérica a legiones de trabajadores, junto, por su cobardía, inhabilitados para la defensa de sus sagrados derechos, y los otros, por degeneración horcilaria, rendidos voluntariamente a la más abyecta esclavitud.

Los que hacían palpitar con fuerza el cuerpo social; los que daban a Barcelona los frutos que eran su orgullo ante el mundo, y los viven sometidos por el imperio de la [illegible] de los «libres», cosechados por la feroz persecución gubernativa, o yacen sin libertad en el castillo de Mahón, en Montjuich, en la Modelo, o esparcidos por las mazmorras españolas. Y mientras eso ocurre, Barcelona da la sensación de un pueblo de eunucos, una ciudad resignada a su vilipendio, a todas las bajezas, y no se yergue en una protesta contra su mandarín atacado de insana megalomanía.

Nosotros, con la mirada puesta en los fatamentos donde en otros tiempos se hiciera gala de un espíritu liberal, y reprochando a la opinión pública por su silencio, decimos que ha llegado el momento de proclamar alto y recio que la Liga, que la Federación Patronal, que Martínez Anido y Arlegui y sus instrumentos de los Sindicatos libres, no son Barcelona; porque así Barcelona sería el símbolo de la reacción, del despotismo, del canibalismo en puerta, y Barcelona ha sido y será la Meca donde a más de uno se exalta a la diosa Libertad decimos, también, que los que sientan vibrar su alma contra los vejámenes e injusticias vean que sobre sus cabezas ya no está la espada de Damocles suspendida por un cabello, sino a la sumo, el sable oxidado, sin filo de un tirano fracasado.

* * *

En las mazmorras españolas claman ¡justicia!, ¡libertad!, centenares de hombres a los que no se les puede imputar delito alguno y que solo abusando de la vergonzosa y ya crónica suspensión de garantías constitucionales se les pudo arrancar de sus hogares, dejando en desolado abandono a esposas e hijos pequeñuelos. Hay presos gubernativos que, por el hecho de profesar un ideal, llevan años de cautiverio, desde el cual están viendo el tenebroso cuadro de sus hogares desmantelados, regados por las lágrimas de unos seres en el ocaso de la vida, sin medios de subsistencia, o de unos inocentes criaturitas sin culpa de que la preponderancia social esté insubordinada por una clase aviesa y avarienta.

Los farisenos erigidos en diosas de la virtud, y de los resortes coercitivos invocan los preceptos de Cristo como símbolo de suprema bondad, erigense en panegiristas de las virtudes de la caridad cristiana; y en las cárceles yacen infinidad de hombres acusados de estafa, con la perspectiva de ser señalados con el estigma de la delincuencia vulgar cuando sus propósitos, honrados y sanos, no eran otros que los de arbitrar unas cuantas monedas con el fin, que Cristo heredicida de secar aquellas lágrimas dando el pan y el consuelo necesario a los desvalidos e inocentes. Son estos cuadros de vergüenza y de oprobio que debemos sonrojar, pues que no son propios de nuestro siglo los procedimientos de recluir a los hombres por el hecho de pugnar por la reivindicación de sus derechos y castigar a sus familiares agravando las desdichas de las separaciones arbitrarias con un bloqueo de hambre; y tú opinión pública, y vosotros intelectuales y artistas, por vuestro nombre, el de Barcelona y el de España, por la dignidad de todos debéis levantaros en firme exigencia del restablecimiento de la normalidad constitucional en España e imponeros para que cese la aplicación de los procedimientos del más refinado ancestralismo.

Las prisiones gubernativas, erigidas en sistema de gobierno, es hora de que terminen. Hora es ya de que los gobernantes españoles cesen de administrar justicia (¡!) al dictado de los Patronales y de las oligarquías plutocráticas que detentan la dirección de determinados partidos políticos y de los centros financieros. Supuestos delitos de opinión que ha tres años se realizaran y que están comprendidos en el indulto Sánchez Toca, promulgado en septiembre de 1919, son promovidos por las autoridades gubernativas, y el poder judicial, sin valor para mantener su independencia, lleva al banquillo a hombres que un día la Ley absolviera del delito ahora imputado. Y así, son varios los trabajadores que hoy visten, honrándolo, el uniforme de penados, y lo visten indebidamente por que así lo exigen las Patronales y la Liga Regionalista. Desde el vergüelo hasta los más refinados instrumentos de tortura, han sido aplicados para arrancar declaraciones sobre hechos que solo estaban en la imaginación de Arlegui, de Piña o de sus sabuesos y sus cómplices y agentes provocadores. La cuestión era llevar hombres a presidio y dar cara al verdugo, que ello es motivo de solaz regocijo de la burguesía y duro ejemplo para los osados que propagan y defienden ideas de libertad.

Los notables del foro, los abogados de valía niéganse a defender nuestros presos por la coacción de que son objeto por parte de las bandas negras porque nosotros no contamos con fondos con que pagar sus honorarios; y nuestros presos cargan bajo el peso de penas horrorosamente aflictivas, inhumanas, cuando una buena defensa, una defensa con interés, haría reluzir su inocencia. Y en peligro de ser condenados por falta de medios económicos con que facilitarles buenas defensas, están multitud de hombres y algunos de ellos serían condenados a pena de muerte, si los capaces de sentir ideales de humanidad y de liberación no realizamos un esfuerzo por salvar a esos hombres. Afirmamos que muchos inocentes están condenados a presidio y a pena de muerte, y es preciso que los que pensamos alto y sentimos hondo nos conjuremos para emprender la santa cruzada que imponga la revisión de los procesos.

Y vosotros, maridos, madres, hermanas, esposas o compañeras e hijas de los presos, debéis ayudarnos. Los verdugos del pueblo, vuestros victimarios, los que os privan del cariño de los vuestros! los que provocan vuestro dolor y os condenan a días sin pan; esos verdugos, repetimos, pregonan que Barcelona toda aplaude, que la opinión pública está conforme con la política de represión y con que se aboguen en sangre las aspiraciones del pueblo. No olvidéis que mientras vosotras sentís amargadas vuestras almas por la hiel de la miseria y llorais dolorídas, las esposas y las hijas, las madres y las hermanas de los burgueses causantes de vuestras desdichas, pasean a diario por las avenidas aristocráticas de Barcelona satisfechas, retadoras, haciendo hoja de vuestro dolor. Como complemento a su vida regalona, las burguesas necesitan ostentar sus ricas galas, vosotras necesitais el cariño y el amor de los seres queridos retenidos entre rejas para que vuestros hogares no sean tan tristes ni tan sentidas vuestras estrecheces. Si a vosotras no os dejan gozar del cariño y del amor ausente, que tampoco las burguesas satisfagan sus vanidades.

Mujeres: puesto que la dictadura de las autoridades gubernativas niega el derecho de la opinión a manifestar sus verdaderos sentimientos, id vosotras a las avenidas aristocráticas donde pasean los parásitos de la sociedad, y decid que Barcelona demanda el restablecimiento de las garantías constitucionales, y que vosotras, en nombre de la opinión pública que no puede manifestarse, exigís la libertad de los presos. Tened presente que solo se obtiene lo que se sabe exigir. Y lo menos que lograréis es que España sepa que no toda Barcelona está de acuerdo con Martínez Anido.

¡Justicia! ¡Libertad! *El Comité Pro-presos.*—Barna y marzo de 1922.

IMPORTANTE: Con el fin de evitar que inocentes compañeros sean condenados a penas gravísimas, este Comité ha acordado poner en circulación unos «tikets», cuyo precio será 0'50 pesetas y su producto será destinado, exclusivamente, a facilitar buenos elementos de defensa a los encartados en procesos graves y, si los fondos que se recauden lo permiten, a todos los compañeros procesados. En breve remitiremos cantidades de «tikets» a todos los organismos Regionales y Comarcales de España.

VERGÜENZAS LOCALES

Recuerda a nuestros lectores lo que en el número anterior decíamos respecto a las insinuaciones de que vamos siendo objeto por parte de «La Lucha». Pues bien: el órgano de a *pericana alcoyanista* entonde por ello que ayeremos indirectamente a uno...

Hemos estado pensando en quién podrá ser ese dichoso mortal y no hemos podido averiguarlo. Esperamos sentados que nos lo diga *La Ducha*.

Y es que quien tiene la cerviz pelada por el dogal del servilismo y la obediencia hacia su amo después de fragarse las teorías de Costa y Cassi la que seguramente tenía ya a la altura del ombligo—, no puede concebir nada que no se adapte a sus colmillos.

¡Qué le vamos a hacer! «Dichosos los que ladran, por que para ellos será el reino de la perrera.»

Correo libre

El compañero que posea los dos tomos de «El dolor universal» de S. Faure y quiera desprenderse de ellos mediante su importe o a cambio de otros libros puede avisar a esta Administración.

—

Todos los semanarios ácratas de España mandarán un ejemplar a José Cantos - Centro Obrero - Burriana (Castellón)

—

Hemos recibido el número 70 de «Helios», excelente revista mensual Vegetariana Naturista que se publica en Valencia. Establecemos gustosos el cambio.

—

«Nueva Senda» enviará 15 ejemplares a Honorio Marín - Avila, 17 y 19 - Jerez de la Frontera.

—

R. Muñoz de Jerez. - Hemos recibido tus cartas del 14-2, y del 2-3. No habíamos contestado porque no lo creíamos preciso, ya que estas de acuerdo con lo que te decíamos en la nuestra del 8-2. Te avisaremos cuando vayamos a publicarlo.

—

Hemos recibido, entre varios originales que tienden a discutir y argumentar (¡aún!) alrededor de la polémica de la delegación a Moscú, un trabajo de la Federación Comarcal de Guipúzcoa y Avila, otro de Hilario Arla dis, acompañado de coplas fotográficas y otros trabajos que demuestran una actividad cuán inútil y perjudicial, que pudiera aprovecharse muy bien en algo de mayor eficacia y trascendencia revolucionaria.

Huelga decir que no lo publicamos. Pues aparte de que no sería de utilidad a nuestra causa sino que vendría a intensificar la barahunda disolvente, nos hemos propuesto desde hoy no dar cabida a esta controversia. Ya vendrá la luz y nos veremos con claridad.

La necesidad del momento es otra y a ella nos dedicamos. Que nos sigan los que así lo crean.

—

El compañero R. A. de Carcagente pregunta a «Nueva Senda» si le envía el paquete, pues desde el núm. 32 que no ha recibido ninguno, ni contestación a tres cartas que le tiene escritas.

—

El Centro Instructivo Obrero de Valencia (Ruaya, 1), pone en conocimiento de todos, que la rifa de la «alegoría» se efectuó el día 5 del corriente, resultando premiado el núm. 1157.

El poseedor de dicho número, puede manifestarlo a este Centro.

—

Las comarcales que adeuden papeletas, deben enviar su importe cuanto antes, a fin de hacer la liquidación.

—

Deseo saber la dirección del compañero García Moya que el año pasado residía en París.—Contestar a Fondary 40 el Sastre, Resurrección.

POR LOS PRESOS

DONATIVOS

	Ptas.
Suma anterior.	534 50
Catadau. Pedro Martínez	1'40
Liria. Conserjería Escrig	1'20
» — Progreso Fernández	5'00
Chulilla. Juan Lacruz	1'50
Alcoy. Un Compañero	0'50
» — Manuel Martínez	0'50
» — Enrique Agulló	1'00
» — Cots	0'25
» — R. Peiró	1'00
» — Un Poeta	0'50
» — Santiago Meleque	1'00
Cieza. R. Congost	0 75
Total.	599'10

Correspondencia Administrativa

Begoña. P. L. Recibidas 10'50 pesetas, pagado el número 54.

Sueca. F. A. Idem 25, para paquetes y 5 para folletos que mandaremos, y pagado el 51.

Santa Pola. J. S. Idem 4'20; debes 11'55 pesetas.

Villajoyosa. S. U. 8; pagado el 55 y quedando a tu favor 1'90.

Caravaca. F. M. Id. 4'20. De acuerdo. Fué un error de nota.

Monzalbarba. L. G. Tenemos los folletos que nos indicas.

Madrid. G. Idem 10'50; debes 8'95.

Picasent. P. C. Idem 10'50, teniendo pagado hasta el 60.

Granada. G. Idem 10; debes 13'95.

Cocentaina. V. Idem 4'90, pdo. el 54.

Monóvar. A. D. Idem 9, idem el 53.

Benidorm. T. O. Idem 3'20.

Hernauli (Francia). Recibidos francos 10 que han resultado 5 pesetas.

Vendrell. R. G. Idem 10; pagado el 55 y sobra 1'10.

Granollers. S. B. Idem 10, pdo. el 56.

Badalona. S. C. Idem 3. Mandamos el paquete desde el 55.

Pamplona. E. M. Idem 6, pdo. el 54.

Castro del Río. J. U. Idem 5 id. el 55 y sobran 0'20.

Vitoria. D. O. Idem 5 25 pdo. el 51.

Soria. A. L. Idem 2; mandamos la dirección.

Murcia. J. G. Idem 12'60; debes 8.

Catarroja. J. M. Idem 13'40, pagado el número 54.

Para educarse

De diversas bibliotecas, tenemos a la venta los siguientes trabajos que serviremos a quien los pida, mediante pago anticipado:

	Ptas.
«La Epidemia», (comedia.) O. Mirbeau.	0'10
«A los Jóvenes» P. Kropotkine.	0'20
«El Crimen de Chicago»	
«Doce pruebas de la inexistencia de Dios» S. Faure.	
«Entre campesinos» E. Malatesta.	
«Una polémica» A. Marsillach - J. Prat.	
«Criterio libertario» A. Lorenzo.	
«El ocaso del derecho penal» L. Molinari.	
«Influencias burguesas sobre el anarquismo» L. Fabbri.	
«El sindicalismo» A. Lorenzo.	
Necesidad de la asociación» J. Prat	
«La anarquía y la iglesia» E. Reclús	
«¿Donde está Dios?» M. Rey.	
«La peste religiosa» J. Most.	
«¿Por qué somos anarquistas?» S. J. Merlino.	
«Primero de mayo» P. Gori	
«La mujer» A. Lorenzo (traducción)	
«De la patria» A Hamón.	
«El abogado del obrero» J. S. Rosa	
«El Congreso de Bolonia» U. C.	
«¿Soviet o dictadura?» R. Rocker.	
«Hacia una sociedad de productores».	
«Páginas de lucha cotidiana» E. Malatesta.	
«La crisis del anarquismo» L. Fabbri	
«Fiestas Magníficas» E. C. Carbó.	

Y cuantos libros y folletos se nos pidan.

NOTA: El producto de esta venta, se destinará a beneficio del periódico.

A cuenta de libros

	Ptas.
Suma anterior.	1.139
Cartagena. Gost a cuenta de 2 libros.	
Catadau. Pedro Martínez a cuenta de un libro.	
Total.	1139

Repetimos se impone el último sacrificio. ¡Querer es poder!

En la próxima semana quedará terminado el libro «Poesías» de nuestro compañero Ramón Cortés, cuya edición constará de 2.000 ejemplares. Si de no ensanchar la propaganda del mismo sobrarán cerca de 1.400; y por lo tanto, la obra de pro-presos, en que tanto estímulo debe mirar todo hombre consciente, quedará en la situación afrentosa que no debemos consentir.

¡Nuestro óbolo por los presos se impone!

NOTA: En el número 55 de nuestro semanario y en la partida «Donativos» aparecen dos equivocaciones que rectificamos: De Cieza, S. U. en vez de 1 pts, son 11'25, y en la suma total, en vez de 534'95 pts. son 534'75.

SUSCRIPCION PRO-"REDENCION"

	Pesetas
Suma anterior.	58'75
Alcoy. S. de Litógrafos, 5; Cots, 0'75; R. Peiró, 1; R. Colomina, 0'75; E. Cortés, 1; y un poeta, 0'50.	9'00
Picasent. Remit do por P. C.	9'75
Cieza. Ramón Congost.	0'50
Soria. Antonio Lafuente.	0'50
Total.	71'50

BALANCE DE LOS NÚMS. 54 y 55

INGRESOS

	Ptas.
Donativos	71'50
Venta de la localidad	77'00
Por pago de paquetes	410'00
	558'50

GASTOS

	Ptas.
Déficit anterior	860'00
Impresión y confección	841'00
Correspondencia y franqueo	40'00
Administración	31'50
Suman gastos.	1773'50
Id. Ingresos.	558'50
Déficit.	1214'00

Imp. E. Insa.—ALCOY